

Jornadas de antropología kantiana

MELINA ALEXIA VARNAVOGLOU (UNSAM)

A fin del año pasado, los días 15 y 16 de diciembre se realizaron las Jornadas de antropología kantiana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Es la primera vez que tiene lugar en Argentina una actividad destinada exclusivamente a compartir las investigaciones en torno a esta... ¿parte? ¿disciplina? ¿área? de la filosofía kantiana. Este intercambio suscitó enriquecedores y desafiantes propuestas para incorporar

los aportes y enfoques que las *Lecciones de Antropología* presentan para el *corpus* kantiano y sus problemas.

Kant impartió *Lecciones de Antropología* en la Universidad Albertina de Königsberg todos los semestres de invierno desde el año 1772 hasta los primeros años de la década de los 90, es decir a lo largo de gran parte de su carrera filosófica. El sostenido interés de Kant por dar este curso da que pensar sobre el peso que el mismo podría

ocupar en su pensamiento. Par-
tamos de la base de que las *Lec-
ciones* representan en sí mis-
mas un problema no sólo desde
el punto de vista del acceso que
tenemos a ellas (las ediciones
consisten en las anotaciones de
los alumnos de Kant), sino ade-
más un problema epistemológi-
co: ¿Cómo estudiarlas?, ¿como
parte de la filosofía práctica o
de la filosofía teórica de Kant?,
¿desde un análisis empírico o
desde uno trascendental? (y an-
tes de esto, como se ha debatido
fuertemente: ¿hemos de consi-
derarlas filosóficas?) ¿Consti-
tuyen materiales propedéuticos
para la elaboración de las *Crí-
ticas* o están guiados bajo un
interés por completo diferente
a ellas? ¿Son acaso la propuesta

pedagógica de temas que desa-
rolla paralelamente en su obra
publicada? Ninguna respuesta
a estas preguntas podría ser
totalizadora. En las *Lecciones*
aparecen términos, tesis e hi-
pótesis que son constantemente
reformuladas en la obra crítica
de Kant como asimismo des-
cripciones y notaciones que
parecieran no tener ninguna
vinculación, o hasta pueden
resultar contradictorias con el
tratamiento crítico que reciben
en otros contextos. Además, al
ser publicada póstumamente,
y a partir de las anotaciones de
sus alumnos, esta obra contiene
ya varias cadenas de recepción.
Este hecho, si bien nos obliga
a tomar mayores precauciones
metodológicas sobre la fuente,

Monique Hulshof problematizó el lugar de la mujer en la filosofía del derecho de Kant. A su derecha, Luciana Martínez



Mario Caimi, traductor de la *Antropología en sentido pragmático* de Kant. A su izquierda, Natalia Lerussi



puede contribuir a su vez al estudio del contexto intelectual y el grado de influencia que Kant ejerció como “docente filósofo”. Como ha sostenido Manuel Sánchez Rodríguez, conferencista invitado a las Jornadas, en el estudio preliminar a su traducción de las *Lecciones*: “podemos admitir provisionalmente la existencia de una «doble vida» del profesor de Königsberg, pues éste consideraba que el mismo conocimiento que había de ser defendido frente a los eruditos en áridos tratados escolásticos también tenía que ser presentado, comunicado y enseñado de un modo popular, con el objeto de extenderlo y aplicarlo en la sociedad” (“Estudio Preliminar”, en Kant, Immanuel, *Lecciones de Antropología. Fragmentos de estética y antropología*, Granada, Comares, 2015, p. XVIII).

La organización del evento estuvo a cargo del Proyecto de Reconocimiento Institucional de Investigadores Graduados (PRIG) coordinado por Natalia Lerussi e integrado por estudiantes y graduados de la carrera de filosofía (Natalia Albizu, Javier Echarri, Luciana Martínez, Pablo Moscón, Gonzalo Santaya y Melina Varnavoglou) dedicado al estudio de la antropología, la estética y

la teleología en Kant. Las mismas obtuvieron el apoyo de la Secretaría de Posgrado de la FFyL (UBA) y la Red Argentina de Grupos de Investigación en Filosofía (RAGIF) y contaron con la participación de investigadores y docentes de distintas universidades del país y, a nivel internacional, de México, Brasil y España. En esta crónica haremos un recorrido por los ejes y temas de las producciones que se expusieron a modo de registro, y al finalizar haremos algunas observaciones con el deseo de que los debates abiertos en las Jornadas sean retomados prontamente.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de Ileana Beade y versó en torno a dos conceptos que estuvieron presentes a lo largo de gran parte de las Jornadas: “Ingenio y juicio en las *Lecciones de Antropología* de Kant”. ¿Cuándo hablamos de genio, cuándo de ingenio? ¿Las invenciones científicas requieren genialidad o sólo existe para Kant genio en el caso del arte? ¿Y qué hay de la filosofía? En esta conferencia la investigadora recorrió las formulaciones en la *Critica de la Facultad de Juzgar* dedicadas a esta distinción y los apartados de las *Lecciones de Antropología* dedicados al genio y el ingenio para elucidar cuál

es el rol que ocupa para Kant el genio en el proceso de indagación filosófica, evaluando los alcances y límites del mismo. En esta misma línea discurrió la ponencia de Luciana Martínez, presentada en el primer panel de la tarde en torno a la doctrina del genio en la década de los 80’s. La investigadora, que viene rastreando ya la cuestión del genio en otras partes de la obra kantiana, en este trabajo se dedicó a hacerlo desde una fuente poco estudiada: un texto del filósofo escocés Alexander Gerard, titulado “On Genie” que es mencionado por Kant sucesivamente en las *Lecciones de Antropología* y que Kant por lo general elogia, aunque a veces, en el contexto de la discusión sobre si el genio constituye o no una facultad, también crítica. Analizando las tesis de Gerard y las que sostiene Kant durante ese período de las *Lecciones*, este aporte profundiza aún más sobre cuál es la caracterización del genio para Kant. Otra comunicación que indagó el tema del genio fue la de Javier Echarri, pero desde la cuestión de la educación. Preguntándose: “¿qué se educa en el genio?”, Echarri intentó establecer que, si bien según Kant el genio no puede enseñarse ni aprenderse, para que sus producciones logren la requerida

comunicabilidad (*sensus communis*) de las ideas estéticas, es decir, para que sean geniales y no acaso una “invención” producto de la mera fantasía que resulte intransmisible, es preciso que el genio eduque su gusto. Esta discusión se enmarca en torno a la diferencia de Kant con las posturas irracionales del genio del *Sturm und Drang* y, por otro lado, con la tendencia escolástica según la cual el genio puede ser educado “escolarmente”. De entre todas las bellas artes, es decir, de las artes de genio, la que ocupa para Kant “el primer puesto” y que requiere “más genio” es la poesía. Melina Varnavoglou, en su comunicación “El rayo en la garra: símbolo y poesía en las *Lecciones de Antropología*”, se propuso indagar las razones de esta valoración, estudiando las observaciones que Kant realiza en las *Lecciones de Antropología* sobre los poetas, la facultad creativa y el uso de los signos y de los símbolos para ampliar la comprensión del tratamiento crítico de esta cuestión en el párrafo 59 de la *Critica de la Facultad de Juzgar* “La belleza como símbolo de la moralidad”. Sostuvo que si la poesía logra desempeñar máximamente el valor estético del arte para Kant es debido a su capacidad simbólica, en tanto el símbolo es una

exposición que permite “sensibilizar ideas de la razón”.

Luego del primer receso del primer día, las ponencias de la tarde estuvieron dedicadas a temas diversos. Primero, Pablo Moscón expuso un trabajo donde sostuvo la existencia de una rehabilitación de la “apariencia ilusoria sensible” en el contexto de la *Antropología en sentido pragmático*. Este concepto, si bien es descartado como inválido en el contexto del conocimiento de la naturaleza como una representación falsa, en aras de la interacción

Manuel Sánchez Rodríguez, traductor de las *Lecciones de antropología* de Kant



social tendría un uso válido, en tanto sería una representación útil para propender a otros hombres a adoptar la moralidad. Esta comunicación generó debates sobre si ese uso de la apariencia ilusoria en el comportamiento no alteraría la autonomía de la moral, y sobre el carácter inmoral de la mentira. En segundo lugar, Sandra Palermo abordó en su ponencia la cuestión del “entendimiento intuitivo”. Esta curiosa figura aparece con plena definición en el parágrafo 76 de la *Crítica de la Facultad de Juzgar*, pero ha tenido diferentes formulaciones en otros textos de la obra kantiana previa. Palermo las analizó con el fin de entender el rol sistemático de este tipo de entendimiento que tensa los límites del conocimiento discursivo y que según ella “pone en evidencia la no unicidad de nuestro entender”. Por último, y como una de las exposiciones más atípicas de las Jornadas, el investigador de la Universidad Iberoamericana de México Carlos Mendiola Mejía dedicó su trabajo a un tema al que, si bien marginal en la literatura kantiana, el filósofo recurre con insistencia en las *Lecciones de Antropología*: la Fisonomía. Esta práctica, muy difundida en la época de Kant, y que consiste básicamente en determinar (y

predecir) comportamientos a partir de los rasgos de la cara, no constituía para Kant una ciencia, pero sí recomendaba su ejercicio. En el contexto del aumento de los controles policiales y el uso de microseñales y otros métodos para “prevención del delito” en México, el expositor se preguntó sobre la razón de la relevancia que aún sigue teniendo este tema.

Cerca de las 7 de la tarde y luego de un café, contamos para el cierre del día con la segunda conferencia de las *Jornadas* a cargo del Doctor Mario Caimi. El aula se colmó de estudiantes y colegas para escuchar al profesor. Antes de comenzar, agradeció a los demás expositores porque varios de los temas que tocaron individualmente y con mayor desarrollo aparecerían en su exposición. Y es que la conferencia giró en torno a un tema estructurante en las *Lecciones de Antropología*: el concepto de imaginación. Recorriendo las diferentes ediciones, la manera en que es presentado este concepto cobra por momentos intrincadas y hasta confusas subdivisiones y reformulaciones que el profesor Caimi sistematizó con claridad. En su exposición también se hizo hincapié en advertir las diferencias que el concepto

antropológico de imaginación tiene con respecto al concepto transcendental de imaginación presentado en la *Crítica de la razón pura*. En la ronda de preguntas se dio un debate fructífero sobre este último punto y en general sobre el rol de la imaginación en la producción de conocimientos. En una de sus respuestas Caimi afirmó: “la imaginación es parte de la razón, es razón”.

El segundo día de las *Jornadas* comenzó con la conferencia de la investigadora brasilera de UNICAMP, Monique Hulshof, en torno a un tema tan poco estudiado como necesario: el lugar de la mujer en la teoría jurídica de Kant. A contramano de las lecturas que intentan defender las posiciones sexistas de Kant contextualizándolas en su época, Hulshof sostiene que según Kant las mujeres no son consideradas ciudadanas en sentido pleno ni autónomas en la esfera política, presentando así una posición regresiva respecto a sus contemporáneos, como Hamann y Von Hippel, quienes sostenían ya la igualdad civil de hombres y mujeres. Esta comunicación suscitó un buen nivel de debate y una reflexión sobre cómo deberíamos proceder a la hora de analizar tesis que contienen posiciones que

son ideológicamente reaccionarias en torno a cuestiones de género y de raza.

Luego del almuerzo, la primera mesa de la tarde estuvo dedicada a las lecturas contemporáneas de las *Lecciones de Antropología* de Kant. En la primera ponencia cuyo título retoma una llamativa frase de Kant “El mundo parece un gran manicomio”, Gonzalo Santaya introdujo la crítica deleuziana a las filosofías que mantienen una “imagen dogmática del pensamiento”. Tal crítica es también atribuida a Kant por defender según Deleuze una “recta naturaleza del pensar”. Analizando el desarrollo que Kant dedica en las *Lecciones* al tema de la locura y hasta llegando a reconocerla como parte del pensamiento, Santaya se preguntó si la crítica de Deleuze seguiría teniendo fundamento. Luego de esta comunicación, siguió la de Miguel Savranksy, la cual se basó en la lectura foucaultiana que coloca a Kant en el momento de fundación de la *episteme* moderna. La misma indagó en torno al lugar que ocupa la antropología y, principalmente, las relaciones entre crítica y antropología en la obra kantiana, tratando de dar cuenta de cuál es para Foucault la lección de Kant que hemos olvidado y que

hace tan necesario una reactivación crítica del pensamiento que ayude a despertarnos del sueño antropológico.

Volviendo del penúltimo receso del encuentro, la segunda mesa contó con las ponencias de la investigadora invitada de la UNAM, Julia Muñoz, del estudiante Manuel Tangorra, y de Natalia Lerussi. La primera, titulada “¿Consideró Kant condiciones intersubjetivas de conocimiento?” instaló un debate epistemológico de gran importancia: sobre si, a la luz del primer libro de la *Antropología en sentido pragmático* se debe rechazar la idea de la autosuficiencia de las condiciones *a priori*, pues harían falta, a su vez, condiciones intersubjetivas. Paso a paso, la investigadora defendió que estas condiciones son igualmente relevantes para la constitución del conocimiento objetivo y, por lo tanto, para la legitimidad de nuestro conocimiento. La segunda ponencia giró en torno a la relación entre los conceptos de “sabiduría” y “utilidad” en las *Lecciones de Antropología*. El expositor intentó definir el concepto de sabiduría mostrando su importancia para la constitución de la unidad arquitectónica de la razón y su relación con la noción kantiana de prudencia. Por último,

Lerussi dedicó su comunicación al tema de la “sociabilidad humana”, donde se buscó ofrecer una nueva prueba contra la lectura que se acostumbra hacer de la concepción kantiana de la naturaleza humana en los términos de una “antropología negativa”, y por la cual nuestro único modo de ser sociables es insociable y competitivo.

El cierre de las Jornadas estuvo a cargo del profesor de la Universidad de Granada, Manuel Sánchez Rodríguez, quien tradujo, como se señaló arriba, algunos fragmentos de las *Lecciones de Antropología*, y cuya área de estudio es principalmente la de la crítica del gusto y el juicio estético en la obra kantiana. Su exposición se propuso desarrollar los diferentes sentidos de “crítica del gusto” que podemos encontrar en Kant. En las *Lecciones de Antropología* abundan las declaraciones, críticas, reseñas de obras artísticas, juicios y valoraciones sobre pintores o escritores, que Kant realiza sin establecer como fundamento soporte un armazón teórico trascendental, es decir, sin ejercer una crítica filosófica del gusto. La razón de por qué en las *Lecciones* no aparece una crítica del gusto no se debe a que el filósofo aun no contara con tal exposición, ya que du-

rante las lecciones coincidentes con la elaboración de la *Crítica del Juicio*, cuando ya tiene dicha exposición a disposición, tampoco las incorpora. Según Sánchez Rodríguez la razón de esto es que en sus lecciones Kant no pretende defender una crítica filosófica del gusto, sino ejercitarse propiamente como *crítico del gusto*, es decir como crítico de los objetos bellos y los productos del arte bello.

Luego del debate sobre esta última exposición se dieron por finalizadas las Jornadas. Encuentros como estos, dedicados a tratar materiales considerados “periféricos” dentro de la obra de los filósofos, creo que ayudan a desenquilar la mirada y a detener la inercia investigativa en la que, a veces, podemos caer al basar hipótesis sólo según el canon y la cronología. Como sucede con las *Lecciones de Antropología*, en ellas se cristaliza un interés epistémico y un fin filosófico diverso del que guía la obra publicada de Kant. Esto da cuenta de que en el ejercicio filosófico de Kant no está presente sólo la tarea especulativa del análisis de conceptos, sino también la de poder confrontar esos conocimientos con el saber “mundano” y volverlos útiles a los seres humanos, de hacer de ellos una *praxis* crítica y transformadora.